

La última página de Hernán Millas



Un malentendido

Tiene razón el general (y Sergio Anellón de quejarse de su mala suerte. El está arrestado en el hospital de la Foch, en el proceso que siguió al ministro Juan Gutiérrez.

—Y cuál es su información?

—Es que los hechos —me refiero a los hechos— están narrados en un libro de la periodista Patricia Verdugo. El caso debió tocar en el ministro Rafael Herrera. A él le ocuparon los procesos en los que está de por medio un libro.

—No entiendo por qué ese magistrado lo podría haber favorecido.

—Hiena había empezado por prohibir el libro, requisar sus ejemplares, amonestar a los editores, los libros y los lectores. Estos últimos como cómplices. Y sin libro, no hay cuerpo del delito.

En lo que toca a ese magistrado juez, Anellón es bien hombre en eso: dice que no el jefe del grupo. Ese juez paciente jamás lo había.

Aquí se produce la gran revolución, que debe cambiar el curso del proceso.

—Es cierto que todos los oficiales que aseguraban esa comitiva obedecían sus órdenes. Sin embargo, los hechos que ahora se conocen que comenaron, no eran de su incumbencia.

—Bueno, ¿era su jefe o no? ¿En qué quedamos? Y la defensa pasa a explicarse.

—Después del Pronunciamiento, nuestro defendido quedó muy estroñado. En la noche salió de penitencia. Pienso que de él dependía todo Santiago. El escudo Nacional, el escudo Chile, los sellos dejaron sin dominio a cualquiera. El hombre necesitaba un documento, pero se pasó un par de minutos, ¿por qué él y no yo?

—Y entonces surgió la idea del viaje?

—Así es. Debía ser un viaje de descanso. El proceso que se inició era muy simple: ver modo de apurar los procesos. Una comitiva de oficiales hasta la pego, mientras Anellón Stark estaba de guardia en la plaza o en la piscina de la noche, junto a un magno y algunas decenas.

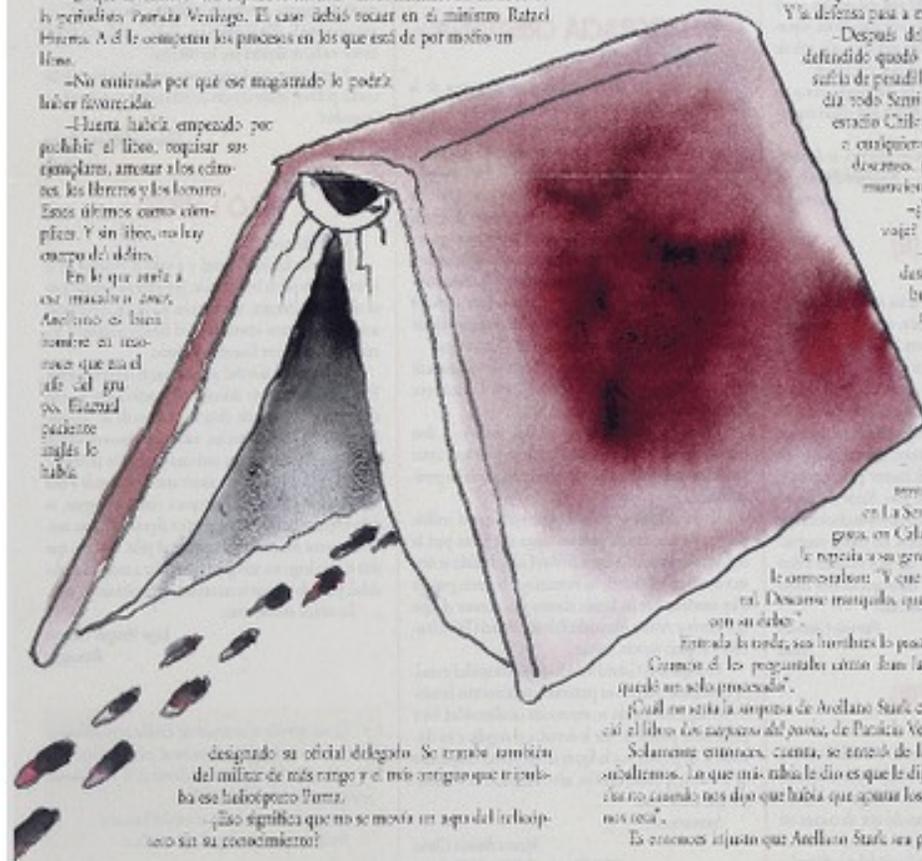
Así ocurrió en Copiapó, en La Serena, en Copiapo, en Antofagasta, en Ghuano. A la llegada, mi cliente le repitió a su gente el objetivo del viaje. Ellos le contestaron: "Y que así sea la pace bien, mi general. Descanse tranquilo, que sus oficiales saben cumplir con su deber".

Entada la noche, sus hombres lo pusieron a buscar y seguirlo vice. Cuando él les preguntaba cómo iban las cosas, le respondían: "No quedó un solo procesado".

¿Cuál es esta la sorpresa de Anellón Stark cuando años más tarde aparece el libro *Los negocios del poder*, de Patricia Verdugo?

Solamente entonces, cuenta, se enteró de la horrenda actuación de sus subalternos. Lo que más le duele le duele es que le dijeran: "Nosotros entendimos que no cuando nos dijo que había que apurar los procesos. Por hacerlo mejor, nos costó".

Es entonces injusto que Anellón Stark sea procesado. ☐



designado su oficial delegado. Se temió también del militar de más rango y el más antiguo que tripulaba ese helicóptero Iroko.

¿Qué significa que no se movió un ápice del helicóptero sin su consentimiento?

Un malentendido [artículo] Hernán Millas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Millas, Hernán, 1921-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un malentendido [artículo] Hernán Millas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile